

**La revista *Memoria y Sociedad* del Departamento
de Historia y Geografía de la Pontificia
Universidad Javeriana.
Su identidad, su trasegar y su aporte a la
disciplina histórica.**

MARÍA FERNANDA DURÁN-SÁNCHEZ*

Memoria y Sociedad

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

* memoria.sociedad@javeriana.edu.co

Resumen

Con motivo del “Encuentro Internacional: El papel de las revistas de Historia en la consolidación de la disciplina en Iberoamérica”, liderado por el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, a propósito de sus cincuenta años de existencia, la revista *Memoria y Sociedad* del Departamento de Historia y Geografía de la Pontificia Universidad Javeriana busca reflexionar sobre su aporte, no solo en la consolidación de la disciplina sino que además, tras un análisis de su propia experiencia, pretende mostrar que las revistas científicas en historia promueven la investigación y el diálogo entre miembros de la comunidad de historiadores nacionales e internacionales.

Palabras clave: *Memoria y Sociedad*, historia, Pontificia Universidad Javeriana, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, revistas de historia.

El presente artículo pretende alcanzar tres objetivos. El primero, presentar la revista *Memoria y Sociedad* del Departamento de historia y geografía de la Pontificia Universidad Javeriana, como un estudio de caso que permite analizar el trasegar de la revista, así como su permanente transformación en aras de constituirse, como lo es hoy, en una revista científica al servicio del saber histórico. El segundo, analizar cómo el ejercicio editorial que gira en torno a la revista ha permitido constituir una red que, por un lado, permite la consolidación de la disciplina y, por otro lado, genera preguntas y debates acerca de los temas transversales que atañen a nuestra sociedad. Finalmente, el tercer objetivo es llamar la atención acerca de los pros y los contras que traen consigo los procesos de indexación de nuestras publicaciones.

En 1984, un grupo de alumnos y profesores de la carrera de historia de la Pontificia Universidad Javeriana decidió crear el *Boletín de Historia*, el cual sería publicado por el Departamento de Historia de la universidad en cabeza del doctor Augusto Montenegro. El entonces comité de redacción, coordinado por Ana Cristina Lesmes y conformado por otros cuatro miembros de nuestro departamento (Eduardo Barrera, Beatriz Castaño, Germán Mejía Pavony, hoy decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Javeriana, y Nora Elena Vélez) escribía en su editorial:

El *Boletín de Historia*, elaborado por alumnos y profesores de la Carrera de Historia de Universidad Javeriana, tiene como fin principal constituirse en un órgano de comunicación entre los diferentes centros de enseñanza e investigación histórica existentes en el país y, en la medida de lo posible, con diferentes centros de estudios latinoamericanista en el exterior¹.

¹ “Editorial”, *Boletín de Historia* 1.1 (1984): 5.

De esta forma, la comunidad de historiadores javerianos entendió la importancia que tenía para la disciplina no solo el fortalecer la comunicación entre los mismos colegas de la institución, sino que hizo evidente, desde el momento mismo de la emergencia del primer número del *Boletín*, su pretensión por estrechar lazos con otras entidades nacionales y latinoamericanas. En el lanzamiento de esta naciente publicación, el 4 de mayo de ese año de 1984, al discurso del entonces Decano Académico, Alberto Gutiérrez S. J., siguió la presentación de la conferencia “La Violencia y la paz en Colombia hoy”, a cargo del general en retiro José Joaquín Matallana. Al respecto, el director del Departamento de Historia, doctor Augusto Montenegro, señaló en la editorial del segundo número del *Boletín*:

el testimonio de uno de los personajes de nuestra vida nacional que tiene mayor conocimiento de ese lamentable proceso de violencia que padece el país desde hace años, fue el punto de partida de otras conferencias programadas sobre la temática.²

En efecto, las varias conferencias presentadas por miembros de la comunidad académica estaban en consonancia con las preocupaciones que todo el país en general y, los historiadores javerianos en particular, tenían en el marco de los diálogos de paz entre el gobierno del presidente conservador Belisario Betancourt y el Movimiento guerrillero 19 de abril (M-19). No deja de ser importante resaltar que hoy, año 2013, este número del *Anuario* verá la luz en medio de otro proceso de paz, esta vez entre el gobierno de Unidad Nacional de Juan Manuel Santos Calderón y la guerrilla de las FARC-EP. En ese entonces no estaban todos los que eran y hoy tampoco están presentes todos los que son. Esperemos que, pese a las dificultades propias de estos procesos, este nuevo intento por alcanzar la paz, llegue a feliz término.

² Augusto Montenegro G., “Editorial”, *Boletín de Historia* 1.2 (1984): 5.

Retomando el *Boletín*, se encuentra en la presentación de su tercer número lo siguiente: “ponemos a circulación el tercer número del Boletín de historia con la inmensa satisfacción de haber comprobado la acogida y el entusiasmo que nuestro esfuerzo y actividad han encontrado”.³

Esta acogida explica el gradual crecimiento y posicionamiento de la publicación. Haciendo un seguimiento a los contenidos de los primeros Boletines es posible identificar que estos se ocuparon de informar y de hacer seguimiento a las diferentes actividades en torno a la historia (talleres, congresos nacionales, conferencias, etcétera), presentaron bibliografías especializadas, así como reseñas de las últimas publicaciones pertinentes a nuestro saber y se dedicó una sección a la publicación de entrevistas a algunos de los personajes más relevantes en nuestro gremio como Jaime Jaramillo Uribe⁴ y Guillermo Hernández de Alba⁵, por citar solo a algunos de ellos. Esto se complementaba con la presentación de los servicios que el departamento ofrecía y con una sección dedicada a seguir la “Historia en la prensa”.

Con la aparición en el número tres de la sección “Historia y Actualidad” y en el número cuatro del apartado “Temas en historia”, el *Boletín*, se fue constituyendo, de a poco, en un escenario para la presentación de investigaciones tanto de estudiantes como de profesores mayoritaria, mas no exclusivamente, del Departamento de Historia y Geografía de la Pontificia Universidad Javeriana.

En 1995, y a propósito de los veinticinco años de vida del Departamento de Historia y Geografía de la Javeriana, salió a la luz el primer número de nuestra revista *Memoria y Sociedad*. De esta forma, se dio una transición del *Boletín de Historia*, del cual se publicaron veinte números entre 1984 y 1994, hacia una revista que, tras recoger esa

³ “Presentación”, *Boletín de Historia* 2.3 (1985): 5.

⁴ Juan José Botero Villa, “Entrevista – Jaime Jaramillo Uribe”, *Boletín de Historia* 2.3 (1985): 21 – 22.

⁵ Andrés Olivos, “Entrevista – Guillermo Hernández de Alba”, *Boletín de Historia* 1.2 (1984): 10 – 11.

experiencia previa ofrecida por el *Boletín*, pretendía en palabras de su editor, el profesor Alberto Flórez Malagón “avanzar en la propuesta comunicativa y consolidar los lazos del equipo profesoral con la comunidad colombiana e internacional”.⁶

En otras palabras, al proceso de consolidación de la identidad y de los intereses propios del Departamento y a su desarrollo interno, siguió la exploración de diálogos con otros miembros de la comunidad académica que quisieran compartir, complementar, refutar o debatir los contenidos de una naciente revista especializada.

Es así como en los números siguientes, si bien el grueso de las contribuciones y artículos seguían siendo producto de las investigaciones de miembros del Departamento, poco a poco fueron entrando en escena autores vinculados a otras instituciones y a otros saberes de las ciencias sociales. Si bien la revista no contaba aún con una estructura definida, esta organizó sus contenidos pensando en los dos ejes que sirven de columna vertebral del saber histórico: el tiempo y el espacio. De esta forma, y con un marcado interés en atender los asuntos nacionales, buena parte de las páginas de cada número se dedicaron a la historia de Colombia, particularmente a los temas coloniales y lo que ha entonces se llamó “Colombia Contemporánea”, pero, además, se establecieron secciones que se acercaban a escenarios que traspasaban las fronteras colombianas, como por ejemplo, los Estudios Andinos, la Historia de Europa, de África o de América Latina, etcétera.

Si bien estos ejes temporales y espaciales variaron entre un número y otro, en casi todos existió una parte dedicada a la historiografía y a la teoría de la historia, así como a la presentación de reseñas, lo cual es muestra de un claro interés por generar reflexiones acerca de los debates metodológicos y teóricos de la disciplina en sí misma y acerca de

⁶ Alberto G. Flórez Malagón, “Presentación”, *Memoria y Sociedad* 1.1 (1995): 5.

la producción historiográfica de los colegas y, con ello, sobre las preocupaciones y temas que estaban direccionando las nuevas producciones.

Con los primeros años del nuevo milenio, el equipo editorial de entonces decidió separarse de esa estructura temporal y espacial, y se propuso organizar los contenidos de la revista por unidades temáticas que, sin duda, estaban alineadas con lo que podemos llamar las fortalezas de nuestro departamento y por las cuales el mismo era reconocido en el interior de nuestra comunidad académica nacional. Así, no sorprende encontrar números que combinaban, por ejemplo, la historia urbana con temas de pedagogía y cultura, encabezados por profesores del departamento que se han caracterizado por liderar la investigación en estos campos. Dentro de los números temáticos más destacados se encuentran contenidos relacionados con imagen y representación,⁷ protesta social y violencia, Estado y sociabilidad,⁸ historia social y política y, relaciones internacionales,⁹ entre otros. Cabe anotar que este viraje no significó de manera alguna dejar de lado la siempre presente preocupación por continuar la reflexión y el debate sobre la historiografía y la teoría y metodología de la historia como disciplina. Asimismo, las preguntas e inquietudes por el acontecer de la nación y del escenario regional latinoamericano continuaron delineando el carácter de la revista.

Ocho años después de la aparición del primer ejemplar de la revista, es decir en 2003, la nota del editor de entonces, el profesor Germán Mejía Pavony, abrió el segundo número de ese año con la siguiente reflexión:

Con el paso del tiempo es apropiado revisar el camino recorrido y, de ser necesario, reevaluar las decisiones que, aunque apropiadas en su momento, hoy ya no dan cuenta de lo que se piensa importante y, por ello, se quiere realizar

⁷ *Memoria y Sociedad* 6.12 (2002).

⁸ *Memoria y Sociedad* 6.11 (2002).

⁹ *Memoria y Sociedad* 7.13 (2002).

[...] La evaluación de la revista se realizó, igualmente, de acuerdo con los parámetros hoy establecidos por Colciencias para la indexación de publicaciones periódicas de carácter científico. De esta manera, los cambios que desde este número se encuentran en *Memoria y Sociedad*, reflejan tanto el deseo del grupo de profesores del Departamento de hacer de su revista el mencionado órgano de difusión de conocimiento histórico especializado como de cumplir con los requisitos para ser considerada una revista científica de alta calidad.¹⁰

Todo lo anterior explica no solo el redireccionamiento que se le venía dando a la revista con respecto a los números temáticos, sino que además señala el propósito explícito de la revista por responder a los parámetros establecidos por Colciencias para los procesos de indexación de las publicaciones reconocidas con el estatus de revista científicas — cabe señalar que la revista desde 2002 se encontraba en el entonces índice nacional de publicaciones científicas y tecnológicas de Colciencias—.

Es así como ese número quince de nuestra revista, al mejor estilo de una quinceañera en tránsito hacia una etapa que supone mayor “madurez”, se constituyó en el primer *dossier* en sentido estricto de la palabra y permitió la consolidación de un comité editorial, así como de un comité asesor nacional y de su par internacional que, con el pasar de los años, se constituirían en lo que actualmente conocemos como el comité científico. De igual forma, la emergencia de la figura del editor invitado, permitió reconocer grados de experticia entre los colegas y se constituyó en un importante apoyo para el equipo editorial, en especial para los editores de turno que, dada la posibilidad de trabajar en equipo con un experto en determinada temática, garantizaba, sin lugar a dudas, la calidad de los contenidos.

Desde entonces, los números siguientes salvo algunas excepciones, mantienen una estructura que tiene artículos vinculados de forma exclusiva al *dossier*, otros textos que

¹⁰ Germán Mejía Pavony, “Nota del Editor”, *Memoria y Sociedad* 7.15 (2003): 5.

publicamos en una sección llamada temas libres en la que se intenta dar cabida a los numerosos artículos que llegan a la revista y que no se inscriben rigurosamente al eje temático propuesto para cada uno de los números y, por último, se presentan reseñas preferiblemente enfocadas a trabajos de actualidad. Por supuesto, como un acto de solidaridad con nuestras publicaciones hermanas tenemos un espacio para pautas y, por último, una sección dedicada a informar por una parte, las noticias, eventos y servicios que ofrece el Departamento de Historia y Geografía javeriano y, por otra parte, a guiar a quienes estén interesados en obtener información acerca de nuestra revista.

En cuanto a la participación de género debe destacarse que, haciendo un recorrido desde la aparición del primer número hasta el 35, el 41% de las contribuciones publicadas han sido escritas por mujeres, mientras el 59 % restante fueron escritas por hombres. Llama la atención que a partir de la número quince (2003), que como se ha señalado marcó un nuevo periodo para la revista, la proporción es del 50% para cada uno. Asimismo es importante señalar un incremento sustancial en la recepción de artículos enviados por autores vinculados a instituciones extranjeras, especialmente latinoamericanas.

En la actualidad hemos definido como propósito central de *Memoria y Sociedad*, presentar a la comunidad académica de ciencias sociales y humanas avances y resultados de investigación, así como debates y otros asuntos de carácter historiográfico, que aporten al desarrollo de la historia, como también a disciplinas de la ciencias sociales y, en general, al conjunto de la sociedad.

Nuestra publicación se enfoca en el análisis de problemas historiográficos desde una perspectiva comparativa y regional; así como también, en contribuir a la construcción de una mirada histórica compleja de Colombia e Iberoamérica, y al establecimiento de diversos vínculos y diálogos historiográficos entre la comunidad de historiadores

colombianistas y latinoamericanistas. Asimismo, la revista promueve la publicación de números monográficos dedicados a temáticas específicas en el ámbito iberoamericano.

Es importante resaltar que desde *Memoria y Sociedad* ha quedado demostrado que nuestras solidaridades latinoamericanas, prioritarias para nosotros, han permitido que dediquemos un buen esfuerzo a la comunicación con países como Brasil, que no se suscriben en el rigor propio de lo hispano, pero que por su misma condición continental se aproximan estrechamente a las preguntas y debates que sobre el conocimiento histórico nos preocupan a todos.

Estos números monográficos se dirigen a profesionales (nacionales y extranjeros) de las ciencias sociales y humanas, cuya área de especialidad constituyan los estudios latinoamericanos, iberoamericanos y del atlántico, por tanto se publica mayoritariamente artículos en español, aunque inglés y portugués son también lenguas aceptadas para la publicación de textos. Por tanto, la presentación de cada ejemplar de nuestra revista, los resúmenes y las palabras clave de cada artículo se presentan también en los tres idiomas mencionados.

Memoria y Sociedad es una publicación de acceso abierto al público, por lo tanto no se requiere una suscripción para tener acceso a los contenidos de la revista. El solo ingreso a la página electrónica de la revista permite bajar, leer, copiar, distribuir e imprimir los diferentes contenidos. De igual forma, la página web cuenta con un buscador especializado por palabra clave, a través del cual los usuarios pueden encontrar con rapidez los artículos cuyas temáticas o autores sean de su interés.

En la actualidad, nuestros esfuerzos se concentran en el ingreso de la revista al Open Journal System (OJS), en el proceso de digitalización de los contenidos de los primeros catorce números de los cuales no tenemos aún un archivo digital y, finalmente, a la nada

sencilla transición hacia la edición digital que va en concordancia con las nuevas tecnologías y con una política del cuidado con el medio ambiente.

Hoy por hoy, y con los aprendizajes propios de una revista científica en permanente construcción, gozamos del reconocimiento de nuestros pares y estamos indexados en Publindex (categoría B), Scielo, Dialnet, Ebsco, Doaj, Latindex y Wilson entre otros.

En cuanto a la vinculación y participación de nuestros alumnos, la cual es de gran importancia para nosotros, logramos, a través de las estrategias diseñadas por los anteriores editores Juana Marín y Ángel Román, la consolidación de grupos estudiantiles que trabajaron, en principio, en la difusión de la publicación, la cual debía realizarse por dos vías. La primera, al estar asociada directamente con los pares académicos de la revista, implicó que los monitores trabajaran en la creación de redes digitales de información, en la construcción de bases de datos de evaluadores y autores y en la difusión internacional de la publicación en círculos académicos e investigativos internacionales de alto impacto. La segunda estrategia pretendía visibilizar a *Memoria y Sociedad*, más allá de ese ámbito estrictamente académico. Así, un grupo de estudiantes se ocupó de movilizar y alimentar las redes sociales de la revista, mientras otro grupo, interesado en la historia de la radio, obtuvo un espacio para que los contenidos de la revista se dieran a conocer mediante programas radiales que se emiten en Javeriana estéreo y, un tercer y último grupo, creó la revista estudiantil online *Tiempo e Historia*. Esta experiencia permitió que estos grupos estudiantiles, antes dependientes de la revista, sean actualmente equipos autónomos vinculados a la decanatura de la Facultad de Ciencias Sociales.

Ahora bien, en esta lógica del camino recorrido se abordará el segundo punto acerca de las reflexiones que, en ese trasegar propio del ejercicio editorial de nuestra revista,

permite, a través de ese estudio de caso llamado *Memoria y Sociedad* identificar el papel de las revistas científicas de historia en la consolidación de la disciplina.

Lo primero que entonces debe señalarse es que es justamente a través de la revista, aunque no de forma exclusiva, que el Departamento de Historia y Geografía de la Universidad Javeriana, una vez definido su norte e identificados los campos del saber en los cuales se ha posicionado como un referente, entiende la importancia que tiene para el Departamento, pero sobre todo para la disciplina, establecer diálogos con miembros de otras comunidades e instituciones.

Esto posibilita no solo el intercambio de contenidos de carácter metodológico y teórico, sino además, al exigir que las contribuciones que aspiren a ser seleccionadas en la revista sean originales, se garantice aportes y propuestas académicas novedosas que generen nuevas preguntas y diálogos alrededor de temáticas que, dada la política misma de un departamento consciente de la necesidad de llamar al trabajo interdisciplinario, sean de interés para los científicos sociales en general y para los historiadores en particular.

Desde *Memoria y Sociedad* entendemos que las revistas científicas en historia, si bien contienen temáticas especializadas, se presentan como un instrumento al servicio de la reflexión de un gremio que su por naturaleza misma debe estar al servicio de una sociedad que exige cada vez más que las ciencias sociales hagan su mejor esfuerzo para enunciar propuestas conducentes a mejorar las condiciones de nuestros conciudadanos y a estrechar los lazos con Latinoamérica primero, y con el resto del mundo después.

Esto es justamente lo que aquellos que fueron nuestros predecesores pensaron en el momento en que decidieron bautizar nuestra revista con un nombre que expresara la intención de no limitar sus páginas a la reflexión de la disciplina histórica, o a la salvaguardia de la memoria, lo cual ya es de por sí una labor titánica, sino de

comprender que el oficio mismo del historiador cobra sentido en el momento en que este entiende su responsabilidad frente a la sociedad.

El diálogo con otros colegas nos ha permitido identificar que el origen de casi todas las publicaciones científicas tiene como punto de partida un ejercicio previo de circulación interno de trabajos de investigación propios de una institución que, tras esa primera experiencia decide circular y compartir sus experticias.

Es así como una vez en el ruedo, y ante las condiciones propias que exige el trabajo editorial de una revista científica, se va creando una red, una camaradería, una consciencia del trabajo en equipo. La institucionalización de un consejo de redacción, de un comité editorial, de uno científico, la figura del editor invitado y el proceso de evaluación mediante doble par ciego, permite el establecimiento por un lado, de esa red de apoyo e intercambio académico e investigativo entre colegas y, por otro lado, de un “mapa de experticias” por llamarlo de algún modo, que permiten identificar las preguntas y las investigaciones que interesan a nuestros colegas con lo cual se construyen filtros efectivos que garantizan la calidad de los contenidos y, lo que es más importante para la disciplina, crean lazos que en muchas ocasiones permiten la consolidación de grupos de investigación o proyectos conjuntos cuyos miembros se ocupan de problemáticas comunes.

Es justo con el oficio editorial donde se hace evidente esa consolidación disciplinar que el *Anuario* nos invitó a pensar primero con el encuentro y ahora con la publicación de este nuevo número. Desde nuestra revista hemos decidido que la razón de ser de la misma, lo que le da su identidad, es proponer cada *dossier* pensando en dar prioridad a temáticas actuales transversales a nuestra sociedad colombiana y latinoamericana, lo cual explica, por ejemplo, nuestro último número dedicado a la memoria,¹¹ como un

¹¹ *Memoria y Sociedad* 17.35 (2013).

llamado de atención frente a la responsabilidad que tenemos desde las revistas científicas de estar al servicio de una sociedad que, como la actual, ha empezado a comprender la deuda histórica que tenemos con las víctimas. De igual forma, la selección del *dossier* pretende visibilizar las investigaciones lideradas por los miembros que componen el Departamento de Historia de nuestra universidad. Así, continuando con el mismo ejemplo, pensar los temas relacionados con la memoria, visibiliza a la vez los intereses y lineamientos que son importantes para un departamento que es además responsable de formar algunos miembros de las nuevas generaciones de historiadores a nivel de pregrado y posgrado.

En este mismo sentido, los números anteriores se han ocupado de la reflexión sobre el uso de las imagen en las ciencias sociales¹² y de la conmemoración del bicentenario,¹³ o siguiendo a Renán Vega Cantor, “del amargo bicentenario”¹⁴ y, a futuro, publicaremos dos monográficos, un primero dedicado a la conmemoración del primer centenario de iniciación de la Gran Guerra y, un segundo, que girará en torno a las reflexiones de las comunidades afrodescendientes a propósito de los veinte años de vida la ley setenta de 1993, de la tercera cumbre mundial de alcaldes y mandatarios afrodescendientes que se llevó acabo en nuestro país en el mes de septiembre de 2013 y de la próxima apertura del énfasis en estudios afrocolombianos de la Maestría en Historia ofertada por el Departamento de Historia de la Pontificia Universidad Javeriana en convenio con la Universidad Tecnológica del Chocó .

Finalmente, en esta lógica que acompaña el trabajo editorial de revistas científicas en historia, se hace necesario llamar la atención sobre las reglas de juego que se establecen para los procesos de indexación, pues ellos han repercutido en la forma como estas se

¹² *Memoria y Sociedad* 16.32 (2012) y *Memoria y Sociedad* 16.33 (2012).

¹³ *Memoria y Sociedad* 15.30 (2011) y *Memoria y Sociedad* 15.31 (2012).

¹⁴ Renán Vega Cantor, “Amargo Bicentenario de la Independencia en Colombia: ¿cuál independencia?”, *Casa de las Américas* 259-260 (2010): 147-171.

conciben. Es justicia reconocer que estos procesos han servido para que nuestra revista haya extendido redes académicas e investigativas a nivel nacional e internacional como Brasil y España, por ejemplo. Asimismo hemos logrado fortalecer nuestra presencia en algunos países de África y de Asia y consolidar lazos con grupos académicos previamente establecidos en países de América Latina como México, Venezuela, Perú y Chile. No obstante, estas significativas ventajas, la obligatoriedad de algunos requisitos de indexación que no han sido pensados desde las particularidades propias de las ciencias sociales, no solo evidencia la errónea concepción que los estamentos encargados de pensar y ejecutar las políticas en ciencia y tecnología en nuestro país tienen, sino lo que es más preocupante, ha puesto en evidencia la necesidad apremiante de que nuestra comunidad editorial se manifieste con contundencia y proponga alternativas conducentes a mejorar esta situación absurda. En esta medida, el encuentro liderado por el *Anuario*, ha dado sus primeros frutos con la creación de la Red Iberoamericana de Editores de Revistas en Historia que pronto será una realidad y creará escenarios de discusión en torno a este y otros temas de interés.

OBRAS CITADAS

Botero Villa, Juan José. “Entrevista – Jaime Jaramillo Uribe”. *Boletín de Historia* 2.3 (1985): 21 – 22.

“Editorial”. *Boletín de Historia* 1.1 (1984): 5.

Flórez Malagón, Alberto G. “Presentación”. *Memoria y Sociedad* 1.1 (1995): 5 – 6.

Mejía Pavony, Germán. “Nota del Editor”. *Memoria y Sociedad* 7.15 (2003): 5.

Memoria y Sociedad 6.12 (2002).

Memoria y Sociedad 6.11 (2002).

Memoria y Sociedad 7.13 (2002).

Memoria y Sociedad 15.30 (2011).

Memoria y Sociedad 15.31 (2012).

Memoria y Sociedad 16.32 (2012).

Memoria y Sociedad 16.33 (2012).

Memoria y Sociedad 17.35 (2013).

Montenegro G., Augusto. "Editorial". *Boletín de Historia* 1.2 (1984): 5.

Olivos, Andrés. "Entrevista–Guillermo Hernández de Alba". *Boletín de Historia* 1.2 (1984): 10 – 11.

"Presentación". *Boletín de Historia* 2.3 (1985): 5.

Vega Cantor, Renán. "Amargo Bicentenario de la Independencia en Colombia: ¿cuál independencia?". *Casa de las Américas* 259-260 (2010): 147-171.